VILLA & ASOCIADOS

INTELIGENCIA ARTIFICIAL E IMPACTO EN TU EMPRESA

Informe del Estudio Jurídico Villa & Asociados — Junio 2026

La inteligencia artificial dejó de ser una curiosidad tecnológica para convertirse en una herramienta de gestión y de análisis de riesgo. Acercamos este informe para que la dirección de tu empresa entienda, sin tecnicismos, qué está cambiando y qué decisiones conviene tomar. No se trata de qué herramienta está de moda, sino de cómo cada avance impacta en la operación, en el personal y en la responsabilidad de la empresa.

1. La IA ya está dentro de las empresas: el siguiente paso es ordenarla

El uso de IA generativa en las áreas legales, administrativas y comerciales pasó a ser mayoritario durante 2026. Tus proveedores, tus competidores y muy probablemente tus propios equipos de trabajo ya emplean estas herramientas a diario. La clave no está en la herramienta en sí, sino en cómo se gestiona la información que circula a través de ella, qué datos se vuelcan en estos sistemas, con qué resguardos y bajo qué pautas. Una gestión ordenada de esa información es hoy parte del cuidado del propio negocio.

La necesidad: incorporar una tecnología nueva exige reglamentar y aggiornar legalmente su uso dentro de la empresa. Esto significa fijar pautas claras de utilización, definir responsabilidades y, sobre todo, prever de antemano el mal uso de la herramienta antes de que ocurra. Anticiparse a ese escenario es mucho más simple y económico que resolverlo una vez producido.

2. Depender de una sola tecnología es un riesgo

Un episodio reciente lo dejó a la vista. En junio de 2026, uno de los principales proveedores mundiales de IA debió desactivar de un día para el otro dos de sus modelos para todos sus clientes en el mundo, por una directiva de control de exportaciones del gobierno de los Estados Unidos. Empresas de finanzas, salud, software e infraestructura crítica se encontraron con servicios centrales caídos, sin aviso previo ni alternativa inmediata.

La lección no es sobre IA, es sobre el negocio: nunca conviene atar un proceso clave a un único servicio o proveedor, porque deja a la empresa expuesta a un “apagón” que no controla. La alternativa sólida es conocer a fondo las necesidades de cada empresa, y no hay mejor forma de hacerlo que desde el seno mismo de la organización, para desarrollar a medida tanto la tecnología aplicable como la cobertura legal de su uso. Cada empresa es distinta, y la solución que la protege también debe serlo.

Una recomendación práctica en materia de contrataciones: conviene evitar, por ahora, comprometerse con sistemas de IA mediante contratos de larga duración. El ritmo de evolución de estas tecnologías es vertiginoso, la herramienta que hoy lidera el mercado puede quedar superada en pocos meses por otra más potente o más económica, y un compromiso prolongado deja a la empresa atada a una solución que envejece rápido. La prudencia indica contratar con plazos acotados y cláusulas de salida que permitan migrar sin penalidades, para conservar siempre la libertad de adoptar lo mejor que el mercado vaya ofreciendo. En un escenario tan dinámico, la flexibilidad contractual es, en sí misma, una forma de protección.

3. Qué significa esto según el rubro de su empresa

Av. Roque Saenz Peña 720, Piso 4 "E", CABA
+54 1162577792
info@estudio-villa.com

Cada actividad tiene una exposición distinta. Lo resumimos en lenguaje simple, con un ejemplo de uso y el punto que conviene cuidar.

Rubro	Para qué la usan (ejemplo)	El punto a cuidar
Comercio y gastronomía	Ya hay sistemas que ajustan precios solos según la demanda, arman las compras prediciendo qué se va a vender, responden por WhatsApp a clientes a cualquier hora y detectan faltantes de stock antes de que ocurran.	Si el sistema informa mal un precio, o una promoción, la empresa responde igual ante Defensa del Consumidor. Hay que fijar quién valida lo que el sistema comunica al cliente.
Industria y logística	Cámaras y sensores que siguen el movimiento del personal y de la mercadería, GPS que controla la flota en ruta, y software que anticipa cuándo una máquina va a fallar para frenar la parada de planta.	Seguir la mercadería es libre; seguir al trabajador tiene límites. Los arts. 70 y 71 LCT marcan hasta dónde llega el control sin invadir su intimidad ni abrir la puerta a reclamos.
Servicios y administración	Programas que redactan mails, informes y contratos en segundos, clasifican la facturación, responden consultas internas y resumen reuniones a partir de los datos de la empresa, sus clientes y su personal.	El riesgo central es perder el control sobre qué información se vuelca en estos sistemas. Sin pautas de resguardo se compromete la confidencialidad y la protección de datos, con la consiguiente responsabilidad para la empresa.
Bancos y finanzas	Modelos que aprueban o rechazan créditos en segundos, calculan el scoring de riesgo de cada cliente, detectan operaciones de fraude o lavado en tiempo real, y atienden consultas por chatbot en fintech y medios de pago.	Una decisión automática que niega un crédito o bloquea una cuenta puede generar reclamos por trato arbitrario. La empresa debe poder explicar el criterio del sistema y resguardar los datos financieros del cliente.
Construcción e inmobiliario	Herramientas que estiman costos y plazos de obra, detectan errores en planos antes de construir, arman tasaciones automáticas de propiedades y filtran candidatos para alquileres o ventas.	Una tasación o un presupuesto automático que sale mal puede generar reclamos por daños y perj. Si se filtran candidatos a alquiler con criterios del sistema, hay que cuidar que no haya errores en la eleccion.
Estudios profesionales (contadores, arquitectos)	IA que prepara balances y liquidaciones de impuestos, revisa contratos en minutos, genera documentación técnica y planos, y analiza grandes volúmenes de información para asesorar al cliente.	El profesional sigue siendo responsable por lo que firma, aunque lo haya generado la IA. Y los datos del cliente que se cargan en estas herramientas tambien están alcanzados por el secreto profesional y proteccion de datos.
Salud	Sistemas que ordenan turnos e historias clínicas, asisten diagnósticos por imágenes, controlan stock de insumos y gestionan la facturación a obras sociales y prepagas.	Se manejan datos sensibles de pacientes, con secreto profesional de por medio y un nivel de responsabilidad más alto que en cualquier otro rubro. El resguardo de esa información no admite improvisación.

4. No es una moda pasajera, es un cambio de etapa

La inteligencia artificial no es una burbuja: avanza, se abarata y se está volviendo parte del estándar de cómo se trabaja. Es razonable prever que, en pocos años, marque una diferencia de competitividad entre las empresas que la incorporen y las que no, simplemente porque las

primeras producirán más rápido y a menor costo. En un mercado así, ninguna empresa quiere quedar en desventaja frente a su competencia.

La contracara es que adoptar estas tecnologías sin un marco legal adecuado cambia un riesgo por otro. La diferencia entre una herramienta que potencia el negocio y una que termina jugando en contra está, casi siempre, en cómo se la implementa. Por eso conviene que su incorporación vaya acompañada de asesoramiento legal especializado, orientado a cerrar de antemano los flancos que puedan abrir puertas a controversias legales.

La novedad de estas tecnologías plantea un desafío adicional, su implementación avanza a una velocidad y con un impacto en el giro comercial que la legislación, a escala global, todavía no termina de acompañar. El derecho regula siempre sobre realidades ya consolidadas, y en este campo la realidad corre por delante de la norma. Ese desfasaje no exime de responsabilidad a la empresa; al contrario, traslada al criterio jurídico la tarea de anticipar soluciones donde la ley aún guarda silencio. Por eso el asesoramiento especializado deja de ser un complemento y se vuelve la herramienta central para operar con seguridad en un terreno todavía en construcción.

5. Nuestro enfoque

Para quienes ejercemos el derecho, la forma de litigar también está cambiando. Hoy es posible cruzar la información de una causa, detectar inconsistencias y verificar datos en una fracción del tiempo que antes demandaba el trabajo manual, con menor margen de error. El foco del abogado se desplaza hacia un trabajo de mayor calidad, reclamos y defensas más precisas, mejor fundadas y resueltas en menos tiempo.

En el Estudio trabajamos en esa línea. Incorporamos estas herramientas a nuestra práctica diaria, incluso para anticipar la estrategia de la parte contraria y preparar cada caso sin sorpresas, además del seguimiento de expedientes, el control de plazos y el análisis de jurisprudencia. El sentido es siempre el mismo, anticipar el riesgo legal antes de que se transforme en un problema. Sobre esa base, acompañamos a nuestros clientes en:

- Auditar el uso de IA dentro de su empresa y detectar exposiciones concretas.
- Reglamentar el uso de IA dentro de la empresa y prever el mal uso, con cláusulas claras para el personal.
- Desarrollar a medida la cobertura legal y los contratos tecnológicos, sin atar procesos críticos a un único proveedor.
- Acompañar ante inspecciones, reclamos de empleados o consumidores vinculados al uso de estas herramientas.

Quedamos a disposición para conversar cómo aplica todo esto a la realidad puntual de su empresa.

Dr. Maximiliano Villa
Estudio Jurídico Villa & Asociados